



**A1)** *Mensaje del Santo Padre en ocasión del encuentro de los Movimientos Populares a Modesto (California, Estados Unidos, 16 - 19 febrero 2017.*

*Queridos Hermanos:*

*Quisiera, ante todo, felicitarlos por el esfuerzo de reproducir a nivel nacional el trabajo que vienen desarrollando en los Encuentros Mundiales de Movimientos Populares. Quiero, a través de esta carta, animar y fortalecer a cada uno de ustedes, a sus organizaciones y a todos los que luchan por las tres T: "tierra, techo y trabajo". Los felicito por todo lo que hacen.*

*Quisiera agradecer a la Campaña Católica para el Desarrollo Humano, a su presidente Mons. David Talley y a los Obispos anfitriones Stephen Blaire, Armando Ochoa y Jaime Soto, por el decidido apoyo que han prestado a este encuentro. Gracias Cardenal Turkson por seguir acompañando a los movimientos populares desde el nuevo Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. ¡Me alegra tanto verlos trabajar juntos por la justicia social! Cómo quisiera que en todas las diócesis se contagie esta energía constructiva, que tiende puentes entre los Pueblos y las personas, puentes capaces de atravesar los muros de la exclusión, la indiferencia, el racismo y la intolerancia.*

*También quisiera destacar el trabajo de la Red Nacional PICO y las organizaciones promotoras de este encuentro. Supe que PICO significa "personas mejorando sus comunidades a través de la organización". Qué buena síntesis de la misión de los movimientos populares: trabajar en lo cercano, junto al prójimo, organizados entre ustedes, para sacar adelante nuestras comunidades.*

*Hace pocos meses, en Roma, hemos hablado de los muros y del miedo; de los puentes y el amor. No quiero repetirme: estos temas desafían nuestros valores más profundos.*

*Sabemos que ninguno de estos males comenzó ayer. Hace tiempo enfrentamos la crisis del paradigma imperante, un sistema que causa enormes sufrimientos a la familia humana, atacando al mismo tiempo la dignidad de las personas y nuestra Casa Común para sostener la tiranía invisible del Dinero que sólo garantiza los privilegios de unos pocos. "La humanidad vive un giro histórico"[1].*

*A los cristianos y a todas las personas de buena voluntad nos toca vivir y actuar en este momento. Es "una responsabilidad grave, ya que algunas realidades del mundo presente, si no son bien resueltas, pueden desencadenar procesos de deshumanización difíciles de revertir más adelante". Son los "signos de los tiempos" que debemos reconocer para actuar. Hemos perdido tiempo valioso sin prestarles suficiente atención, sin resolver estas realidades destructoras. Así los procesos de deshumanización se aceleran. De la participación protagónica de los pueblos y en gran medida de ustedes, los movimientos populares, depende hacia dónde se dirige ese giro histórico, cómo se resuelve esta crisis que se agudiza.*

*No debemos quedar paralizados por el miedo pero tampoco quedar aprisionados en el conflicto. Hay que reconocer el peligro pero también la oportunidad que cada crisis supone para avanzar hacia una síntesis superadora. En el idioma chino, que expresa la ancestral sabiduría de ese gran pueblo, la palabra crisis se compone de dos ideogramas: Wēi que representa el peligro y Jī que representa la oportunidad.*

*El peligro es negar al prójimo y así, sin darnos cuenta, negar su humanidad, nuestra humanidad, negarnos a nosotros mismos, y negar el más importante de los mandamientos de Jesús. Esa es la deshumanización. Pero existe una oportunidad: que la luz del amor al prójimo ilumine la Tierra con su brillo deslumbrante como un relámpago en la oscuridad, que nos*



*despierte y la verdadera humanidad brote con esa empeñada y fuerte resistencia de lo auténtico.*

*Hoy resuena en nuestros oídos la pregunta que el abogado le hace a Jesús en el Evangelio de Lucas «¿Y quién es mi prójimo?» ¿Quién es aquel al cual se debe amar como a sí mismo? Tal vez esperaba una respuesta cómoda para poder seguir con su vida “¿serán mis parientes? ¿Mis connacionales? ¿Aquellos de mi misma religión?...”. Tal vez quería llevar a Jesús a exceptuarnos de la obligación de amar a los paganos o los extranjeros considerados impuros en aquel tiempo. Este hombre quiere una regla clara que le permita clasificar a los demás en “prójimo” y “no prójimo”, en aquellos que pueden convertirse en prójimos y en aquellos que no pueden hacerse prójimos[2].*

*Jesús responde con una parábola que pone en escena a dos figuras de la élite de aquel entonces y a un tercer personaje, considerado extranjero, pagano e impuro: el samaritano. En el camino de Jerusalén a Jericó el sacerdote y el levita se encuentran con un hombre moribundo, que los ladrones han asaltado, robado, apaleado y abandonado. La Ley del Señor en situaciones similares preveía la obligación de socorrerlo, pero ambos pasan de largo sin detenerse. Tenían prisa. Pero el samaritano, aquel despreciado, aquel sobre quien nadie habría apostado nada, y que de todos modos también él tenía sus deberes y sus cosas por hacer, cuando vio al hombre herido, no pasó de largo como los otros dos, que estaban relacionados con el Templo, sino «lo vio y se conmovió» (v.33). El samaritano se comporta con verdadera misericordia: venda las heridas de aquel hombre, lo lleva a un albergue, lo cuida personalmente, provee a su asistencia. Todo esto nos enseña que la compasión, el amor, no es un sentimiento vago, sino significa cuidar al otro hasta pagar personalmente. Significa comprometerse cumpliendo todos los pasos necesarios para “acercarse” al otro hasta identificarse con él: «amaras a tu prójimo como a ti mismo». Este es el mandamiento del Señor[3].*

*Las heridas que provoca el sistema económico que tiene al centro al dios dinero y que en ocasiones actúa con la brutalidad de los ladrones de la parábola, han sido criminalmente desatendidas. En la sociedad globalizada, existe un estilo elegante de mirar para otro lado que se practica recurrentemente: bajo el ropaje de lo políticamente correcto o las modas ideológicas, se mira al que sufre sin tocarlo, se lo televisa en directo, incluso se adopta un discurso en apariencia tolerante y repleto de eufemismos, pero no se hace nada sistemático para sanar las heridas sociales ni enfrentar las estructuras que dejan a tantos hermanos tirados en el camino. Esta actitud hipócrita, tan distinta a la del samaritano, manifiesta la ausencia de una verdadera conversión y un verdadero compromiso con la humanidad.*

*Se trata de una estafa moral que, tarde o temprano, queda al descubierto, como un espejismo que se disipa. Los heridos están ahí, son una realidad. El desempleo es real, la violencia es real, la corrupción es real, la crisis de identidad es real, el vaciamiento de las democracias es real. La gangrena de un sistema no se puede maquillar eternamente porque tarde o temprano el hedor se siente y, cuando ya no puede negarse, surge del mismo poder que ha generado este estado de cosas la manipulación del miedo, la inseguridad, la bronca, incluso la justa indignación de la gente, transfiriendo la responsabilidad de todos los males a un “no prójimo”. No estoy hablando de personas en particular, estoy hablando de un proceso social que se desarrolla en muchas partes del mundo y entraña un grave peligro para la humanidad.*

*Jesús nos enseña otro camino. No clasificar a los demás para ver quién es el prójimo y quién no lo es. Tú puedes hacerte prójimo de quien se encuentra en la necesidad, y lo serás si en tu corazón tienes compasión, es decir, si tienes esa capacidad de sufrir con el otro. Tienes que hacerte samaritano. Y luego, también, ser como el hotelero al que el samaritano confía, al final de la parábola, a la persona que sufre. ¿Quién es este hotelero? Es la Iglesia, la comunidad*



Formación de Laicos  
2017  
Diócesis de Zacapa



*cristiana, las personas solidarias, las organizaciones sociales, somos nosotros, son ustedes, a quienes el Señor Jesús, cada día, confía a quienes tienen aflicciones, en el cuerpo y en el espíritu, para que podamos seguir derramando sobre ellos, sin medida, toda su misericordia y la salvación. En eso radica la auténtica humanidad que resiste la deshumanización que se nos ofrece bajo la forma de indiferencia, hipocresía o intolerancia.*

*Sé que ustedes han asumido el compromiso de luchar por la justicia social, defender la hermana madre tierra y acompañar a los migrantes. Quiero reafirmarlos en su opción y compartir dos reflexiones al respecto.*

*La crisis ecológica es real. “Hay un consenso científico muy consistente que indica que nos encontramos ante un preocupante calentamiento del sistema climático”[4]. La ciencia no es la única forma de conocimiento, es cierto. La ciencia no es necesariamente “neutral”, también es cierto, muchas veces oculta posiciones ideológicas o intereses económicos. Pero también sabemos qué pasa cuando negamos la ciencia y desoímos la voz de la naturaleza. Me hago cargo de lo que nos toca a los católicos. No caigamos en el negacionismo. El tiempo se agota. Actuemos. Les pido, nuevamente, a ustedes, a los pueblos originarios, a los pastores, a los gobernantes, que defendamos la Creación.*

*La otra es una reflexión que ya la hice en nuestro último encuentro pero me parece importante repetir: ningún pueblo es criminal y ninguna religión es terrorista. No existe el terrorismo cristiano, no existe el terrorismo judío y no existe el terrorismo islámico. No existe. Ningún pueblo es criminal o narcotraficante o violento. “Se acusa de la violencia a los pobres y a los pueblos pobres pero, sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión”[5]. Hay personas fundamentalistas y violentas en todos los Pueblos y religiones que, además, se fortalecen con las generalizaciones intolerantes, se alimentan del odio y la xenofobia. Enfrentando el terror con amor trabajamos por la paz.*

*Les pido firmeza y mansedumbre para defender estos principios; les pido no intercambiarlos como mercancía barata y, como San Francisco de Asís, demos todo de nosotros para que: “allí donde haya odio, que yo ponga el amor, allí donde haya ofensa, que yo ponga el perdón; allí donde haya discordia, que yo ponga la unión; allí donde haya error, que yo ponga la verdad”[6]. Sepan que rezo por ustedes, que rezo con ustedes y quiero pedirle a nuestro Padre Dios que los acompañe y los bendiga, que los colme de su amor y los proteja. Les pido por favor que recen por mí y sigan adelante.*

*Ciudad del Vaticano, 10 de febrero de 2017*

*FRANCISCO*



## *A2) Mensaje desde Modesto. I Encuentro de Movimientos Populares de los EEUU*

### **Documento final**

Líderes de los movimientos populares de varias partes de los Estados Unidos, junto con nuestros hermanos y hermanas de 12 países se reunieron en Modesto, California, del 16 al 19 de febrero del 2017, para la I reunión regional de los Movimientos Populares en los Estados Unidos. Se unieron a nuestra reunión dos docenas de Obispos católicos, el Cardenal Peter Turkson, el personal de la Campaña Católica por el Desarrollo Humano y el Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral del Vaticano.

Vivimos diariamente la realidad que el papa Francisco describe cuando dijo que nuestras familias y comunidades están siendo atacadas por un “sistema que causa enormes sufrimientos a la familia humana, atacando al mismo tiempo la dignidad de las personas y nuestra Casa Común para sostener la tiranía invisible del dinero que solo garantiza los privilegios de unos pocos”. Junto con el Papa reconocemos que estamos en momento decisivo –un “giro histórico”– y como se resuelve esta “crisis que se agudiza” depende de la participación y acción de los movimientos populares. Con este sentimiento, transmitimos el siguiente mensaje urgente a los miembros y líderes de los movimientos populares en los Estados Unidos y globalmente, y a la Conferencia de Obispos de los Estados Unidos y el papa Francisco.

**CREEMOS** que cada ser humano es sagrado y tiene derecho a agua potable, educación, atención médica, vivienda y trabajos dignos para mantener a su familia. Todos los pueblos son protagonistas de su futuro. Cada uno de nosotros tenemos derecho a ser incluidos en las decisiones que impactan nuestras vidas. Nuestros líderes de fe y congregaciones son llamados a acompañar a aquellos que están sufriendo. Seremos recordados no por nuestra empatía, sino que por las acciones que tomemos. Nuestra economía debe estar al servicio de la gente y no del capital. El racismo y todas las formas de jerarquía del valor humano, ya sean basados en el color de la piel, el género, la orientación sexual, habilidad física, registros de arrestos y condenas, estatus migratorios, religión o etnia son inmorales.

**SENTIMOS EN CARNE PROPIA** el dolor causado por la discriminación racial y la opresión económica. La falta de buenos trabajos, vivienda económica, agua potable y aire están literalmente matando gente. El racismo está despojando de su humanidad a los negros, latinos, asiáticos, musulmanes, pueblos nativos y dando licencia a los abusos de parte de la policía y la encarcelación masiva, y creado una crisis de desplazamiento y de gente viviendo en las calles sin techo. Las redadas y las órdenes ejecutivas de la Administración de Trump están transfiriendo las responsabilidades de todos los males a los inmigrantes y destruyendo nuestras familias.



**ENTENDEMOS** que una élite pequeña está haciéndose cada vez más rica y poderosa a costas del sufrimiento de nuestras familias. El racismo y la supremacía de la raza blanca son el pecado original que hace que la sociedad americana sea excepcional. Estos continúan justificando a un sistema capitalista sin regulaciones que idolatra a la acumulación de riqueza encima de las necesidades humanas. A menudo nuestras comunidades de fe y líderes religiosos han fracasado en denunciar la codicia y en estar al lado de los pobres y los más vulnerables. Los problemas que estamos encarando están interrelacionados y requieren de todas nuestras voces y acciones.

Como el papa Francisco nos dijo: “La gangrena de un sistema no se puede maquillar eternamente porque tarde o temprano el hedor se siente y, cuando ya no pude negarse, surge del mismo poder que ha generado este estado de cosas la manipulación del miedo, la inseguridad, la bronca, incluso la justa indignación de la gente, transfiriendo la responsabilidad de todos los males a un “no-prójimo”.

**Proponemos** las siguientes acciones:

### **1. Santuario**

Urgimos a cada comunidad de fe, incluyendo todas las parroquias católicas, a declararse santuarios para la gente que se está enfrentando a la deportación y para aquellos que están siendo perseguido a causa de su religión, raza o creencias políticas. Ser santuario puede incluir dar alojamiento a las familias en riesgo de deportación, hacer foros para enseñar a la gente a defender sus derechos y organizando equipos de respuesta rápida. Todas las ciudades, condados y estados deben adoptar leyes locales para desentablar relaciones con ICE y sacarlos de nuestras escuelas, cortes y cárceles, no entregar a la gente a ICE y dar un alto a toda práctica que criminaliza a la gente de color por medio del uso agresivo de la policía y la sobre-encarcelación.

Como nos dijo el papa Francisco: “¿Quién es el hotelero? Es la Iglesia, la comunidad cristiana, las personas solidarias, las organizaciones sociales, somos nosotros, son ustedes, a quienes el Señor Jesús, cada día, confía a quienes tienen aflicciones, en el cuerpo y en el espíritu, para que podamos seguir derramando sobre ellos, sin medida, toda su misericordia y la salvación.”

### **2. Perturbar e interrumpir la opresión y la deshumanización**

Debemos poner nuestros cuerpos, dinero y poder institucional en riesgo para proteger a nuestras familias y comunidades, usando herramientas que incluyan boicots, huelgas, y desobediencia civil.

Como nos dijo el Obispo Roberto McElroy, “Debemos perturbar a aquellos que desean enviar tropas militares a nuestras comunidades para deportar a los indocumentados, para destruir nuestras familias. Debemos perturbar a aquellos que hacen del refugiado un enemigo. Debemos perturbar a aquellos que nos enseñan a ver a los hombres y mujeres musulmanes como un peligro en vez de como hijos de



Dios. Debemos perturbar a aquellos que nos quieren arrebatar el acceso a la atención médica, y que quieren quitarnos la comida para nuestros niños.”

### **3. Liderazgo valientemente profético de las comunidades de fe**

En este momento de miedo y ansiedad, urgimos a nuestro clero y a las comunidades de fe a hablar y actuar valientemente en solidaridad con nuestra gente. Como el Cardenal Tobin compartió con nosotros, hay veces que se requiere que nuestros líderes de fe caminen al frente para demostrar que no tienen miedo. Pedimos a nuestros Obispos católicos que escriban un documento que delinee acciones específicas para que las diócesis y parroquias protejan a las familias en el área de migración, racismo, trabajos, vivienda y el medio ambiente.

### **4. Un pueblo, una lucha**

Nos comprometemos a derrumbar los muros que dividen nuestras luchas. No permitiremos a las corporaciones y a las élites políticas que nos pongan a unos en contra de otros. Estamos en una lucha para reconstruir una sociedad en que cada persona sea vista como un ser humano completo, que tenga voz en las decisiones que afectan a su vida y que pueda prosperar y alcanzar su potencial humano.

### **5. Semana internacional de acción del 1-7 mayo 2017**

Hacemos un llamado a los pueblos de los Estados Unidos y en todo el mundo a realizar una acción colectiva contra el odio y los ataques a nuestras familias en la semana del 1-7 de mayo del 2017.

### **6. Encuentros estatales y regionales de los movimientos populares**

Proponemos que se hagan reuniones de movimientos populares en nuestros varios estados en los próximos 6 meses para traer este documento, **la visión de los Encuentros Mundiales** y el mensaje del Papa de esperanza y valor a cada comunidad en los Estados Unidos.

### **7. Educación popular**

Proponemos que se desarrolle un currículo para un programa de educación popular para equipar a la gente con la capacidad de tener un análisis y las herramientas para transformar el mundo. Nos enfocaremos en el desarrollo y el liderazgo de la juventud. Aprenderemos de la sabiduría de nuestra fe y las tradiciones culturales, incluyendo la enseñanza social católica. Reconocemos que nuestro ser espiritual y político son inseparables. Tenemos una obligación moral de confrontar y perturbar/interrumpir la injusticia.

### **8. Poder político**

Para defender a nuestras familias y proteger nuestros valores debemos construir poder político. Debemos hacer que las decisiones electorales reflejen las necesidades de nuestras comunidades, a través de esfuerzos masivos para alcanzar a los votantes que han sido ignorados o usados y descartados por candidatos y partidos políticos.



Formación de Laicos  
2017  
Diócesis de Zacapa



Debemos exigir a los oficiales electos que respeten el bien común y dar valor a nuestras comunidades para que tomen liderazgo ellos mismo, incluyendo ser candidatos para cargos públicos, para que podamos gobernar nuestras propias comunidades  
Modesto, California. 19 de febrero 2017



## **B) *Diálogo entre la Iglesia Latinoamericana y los Movimientos Populares, en Perú, entre 12 al 16 de septiembre de 2017***

### **Consejo Episcopal Latinoamericano • CELAM, 3 octubre 2017**

Con miras a establecer líneas de acción conjunta en favor de la vida y el desarrollo de nuestros pueblos y promover espacios fraternos y plurales entre obispos, las Pastorales Sociales Cáritas de América Latina y el Caribe con los Movimientos Sociales, el Departamento de Justicia y Solidaridad (DEJUSOL) del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) realizó un encuentro continental denominado *Diálogo entre la Iglesia Latinoamericana y los Movimientos Populares, en Perú, entre 12 al 16 de septiembre de 2017*.

La temática central de este diálogo giró en torno a las 3T: Tierra, Trabajo y Techo, porque la meta es que no haya un campesino sin tierra, que no haya un trabajador sin derechos y que no haya una familia sin techo. Monseñor Gustavo Rodríguez, arzobispo de Yucatán y presidente del DEJUSOL, explicó que “convocamos a este encuentro de Iglesia con movimientos populares porque el Papa **ha convocado en 3 ocasiones** encuentros internacionales con los movimientos populares, dos realizados en Roma, uno en Bolivia. Nosotros hemos querido dar continuidad a esos encuentros del Papa con los movimientos populares convocando a este encuentro latinoamericano y caribeño, con grupos de sindicatos, representantes indígenas, grupos promotores de paz, entre otros”.

“El Papa apuesta a que los movimientos populares unidos, fortalecidos pueden presentar un nuevo modelo económico, un nuevo modelo de sociedad, donde se respete más a las personas, a los necesitados, donde todos tengan las mismas oportunidades”, acotó Monseñor Rodríguez.

### **A la luz del magisterio del papa Francisco**

A esta importante cita asistieron 65 personas de 17 países del continente, a quienes se hizo entrega de una publicación contentiva de los tres discursos del papa Francisco a los Movimientos populares producto de los encuentros anteriores, todo con el fin de profundizar en los fundamentos del magisterio del papa Francisco para la gestación de





una nueva sociedad más justa, solidaria, inclusiva y en pleno equilibrio con la Creación.

En este sentido durante los días de este diálogo se trabajó bajo la metodología del *Ver, Juzgar y Actuar*, a través de paneles integrado por destacados especialistas y activistas de los movimientos sociales latinoamericanos.

De allí que el día primero, la apertura del evento estuvo a cargo de Monseñor Gustavo Rodríguez Vega, presidente del DEJUSOL y de Nohra Padilla, de Colombia, directora asociación de Recicladores de Bogotá - ARBESP, quien es Premio Nobel Ambiental Alternativo 2013. En este primer día se realizaron 3 paneles, cuyo objetivo, enmarcado en el *Ver*, era analizar los desafíos que la realidad latinoamericana presenta a la Iglesia y a los Movimientos Sociales.

El primer panel estuvo a cargo de Humberto Ortíz, CEAS Perú, por la Iglesia Latinoamericana y por Eberto Díaz Monte, FENSUAGRO - LVC, Colombia, quienes hicieron sendas disertaciones que giraron en torno al tema: *Pueblo y Democracia: una mirada sobre la realidad socioeconómica de Latinoamérica. "Unidad y Soberanía de los Pueblos"*

Por supuesto, el plato fuerte del día, por así decirlo, estuvo en el segundo panel que se denominó: *Las luchas por las 3T a la luz de la tarea que nos encomendó el papa Francisco: "Poner la economía al servicio de los pueblos"*, el cual estuvo a cargo de Rafael González Yoc, CUC - La Vía Campesina (Guatemala), Denisse Morán Vilches, (Chile) y por María del Carmen Aguilar, SINTRAINSA, (Guatemala).

Finalmente último panel del día denominado *El trabajo en Defensa de la Madre Tierra*, tarea que nos encomendó el papa Francisco, lo integraron: Antonio Baños, director nacional Cáritas El Salvador, quien habló de la experiencia de la iglesia salvadoreña al punto de lograr una ley contra la minería en su país y Alirio Cáceres, adscrito Red Iglesia y Minería de Colombia, quien disertó sobre las diversas luchas realizadas por la iglesia en favor de la casa común.

El segundo día llegó y con este el momento de *Juzgar*, por ello fue justo y necesario enfocarse durante ese día en compartir las diversas apuestas por el desarrollo, humano, integral y solidario y buen vivir que están floreciendo en el continente, de allí que los paneles de ese día fueron los siguientes:



Panel 1: *Lo que ha dicho el Papa a los Movimientos Populares*, integrado por Monseñor José Luis Azuaje, presidente de Cáritas América Latina y por Carmen Almendras, viceministra de Relaciones Exteriores de Bolivia, quien coordinó el **II Encuentro Mundial de Movimientos Populares** de Bolivia con el Papa.

Panel 2: *El Desarrollo Humano Integral: ¿Qué desarrollo necesitamos en América Latina?* Formado por Pedro Faro, Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas (México), por Leila Santana da Silva, del Movimiento de los Sin Tierra - LVC (Brasil) y por Reinaldo Arias, del Colectivo las Abejas (México).

Finalmente el momento del *Actuar* se dio al tercer día, cuyo fin estaba en definir líneas de acción conjunta entre la Iglesia y los Movimientos Sociales para contribuir al desarrollo humano sustentable en América Latina y El Caribe como también de apoyar en conjunto las campañas que surgieron como propuestas de los encuentros del papa Francisco con los Movimientos Sociales.

De este modo, el *Actuar* se desarrolló en tres importantes momentos a citar:

Momento 1. *Compartir experiencias concretas de lucha por las 3T*

Trabajo: Ecuador y la Red Nacional de recicladores de Ecuador (organización sindical de los trabajadores de la Economía Popular), Elbia Pisuña.

Techo: Argentina y Relevamiento de Barrios Populares, Aymara Val

Tierra: Brasil y Soberanía Alimentaria, Leila Santana da Silva, Movimiento de los Sin Tierra - LVC, Brasil.

Momento 2. *Experiencia de la acción social de la Iglesia*

Cáritas Brasil, Claudio Mandela

Pastoral Social Cáritas de Honduras, P Germán Calix

Juventud Obrera Cristiana de América Latina, Marisol Guedez

Momento 3. *Presentación de las campañas, fruto de las Propuestas de Acción Transformadora (documento conclusión del III EMMP)* por protagonistas del documento: Ofelia Vargas de Perú y Norma Jiomara Zacarias Villatoro.



## **Cartas a los gobernantes y a los pueblos de América Latina y el Caribe**

Producto de estos arduos días de trabajo y de un intenso diálogo entre los diversos actores y participantes de este encuentro, bajo la premisa que “hace tres años, movimientos populares e Iglesia iniciamos un camino de diálogo liderado por el papa Francisco. Realizamos tres encuentros mundiales en los que compartimos los dolores, las luchas y las esperanzas de quienes no tenemos acceso a la tierra, el techo y el trabajo en cantidad y calidad suficiente”, además de darle “un rostro latinoamericano” a las propuestas de desarrollo humano integral surgidas en el mundo bajo la animación del Papa, decidieron presentar un primer documento titulado *El escándalo de la desigualdad y la fuerza de la esperanza: Carta a los gobernantes De los países de Latinoamérica y el Caribe*, como un mensaje claro y contundente a quienes llevan los destinos de nuestras naciones.

Una de las ideas fuerza de este documento radica en: “Desigualdad que se expresa no sólo en la injusta distribución de la riqueza o la exclusión de la tierra, el techo y el trabajo, sino en la falta de visibilidad de las demandas populares en una agenda pública cada vez más dominada por los intereses de los ricos y poderosos”.

Un segundo documento, no menos importante, también surgió en el seno de este encuentro, dirigido a los pueblos de nuestro continente, con un profundo contenido de denuncia, pero como bien afirman, convocados bajo el espíritu de “la alegría, la esperanza y las ansias de libertad, de vida digna y plena que día a día labra la gente sencilla a través de su trabajo y luchas en unidad con nuestra Madre Tierra”.

En una declaración contundente se reconocen como iguales y denuncian que “padecemos el dominio de un sistema que niega la vida, que lucra a partir de la muerte y la destrucción. El capitalismo salvaje, el “dios dinero”, es el gran mal que padecemos, el que nos sacrifica y día a día nos mata”.

Sin duda son desafíos que convocan tanto a tomadores de decisiones como a la ciudadanía en general a asumir las riendas del futuro y a dejar de ser una sociedad de indiferentes, donde el piso de justicia social, la equidad y el apoyo a todas las iniciativas de desarrollo tengan como centro el ser humano en sus diversas dimensiones y la autodeterminación de los pueblos.